

Müllheim, 27.06.17

El momento ha llegado y ahora estoy escribiendo mi última carta circular.

Mientras observo el bello paisaje de Müllheim se me vienen recuerdos hermosos de estos últimos meses en Alemania, sin duda son los mejores meses del año. Estoy guardando dentro de mi memoria muchas experiencias, muchas amistades, muchos hermosos recuerdos vividos.

Dentro de este año también ocurrió un proceso dentro de mí. Aprendí a conocerme, a encontrarme y a darme cuenta que tengo que ser yo mismo.

Es increíble leer las anteriores cartas circulares que escribí y darme cuenta del proceso de cambio. No solo también en lo personal sino también en como he ido desarrollándome dentro de mi mundo social y laboral (en mi centro de voluntariado). Recordar los primeros meses que fueron difíciles para adaptarme, ya sea por el idioma, la confianza y la cultura, hicieron que me diga a mí mismo, lo logré, pude enfrentarlo. Y si, así te trata la vida, te pone barreras para que uno pueda saltar más alto.

Familia anfitriona

Sigo sentado fuera del balcón de mi cuarto sintiendo el calor del verano y también el calor familiar que me brinda mi familia anfitriona. El sol se oculta más tarde, aproximadamente a las 22 horas, una hora perfecta para ver el ocaso ya que mis actividades del día terminaron, por lo tanto, puedo estar sentado tomando una bebida mientras planifico las actividades del día siguiente. Viendo el atardecer, el color rojizo de como se pone el cielo me recuerda al fuego de una tradición que lo celebré junto a mi familia anfitriona y la comunidad de la iglesia católica de Müllheim.

He conocido muchas tradiciones por influencia de mi familia anfitriona. Personalmente encuentro a estas actividades una forma muy bonita de unir a la familia y de vivir en comunidad. Además, es algo nuevo para mí por lo tanto la curiosidad siempre me ganaba en asistir a muchas tradiciones que hay en la región.

Era domingo de Pascua, aun hacía frío. Ese día se realizó en la iglesia de la comunidad el Fuego de pascua. Una actividad que consiste en encender una gran llama que según lo que me contaron significa el despertar de la naturaleza y la victoria sobre el invierno junto a la resurrección de Jesús y a la luz de la oscuridad. Me gustó mucho la tradición a pesar del frío que hacía (eran las 6 am cuando comenzó la tradición) además le encuentro mucha lógica a la tradición porque la actividad coincide con el inicio de la primavera, con el inicio de una nueva vida donde los arboles volvían a dar hojas nuevas, flores, frutos, y los animales como las aves empezaron a cantar por las mañanas. Después del evento y de la misa me esperaba en casa otra actividad, la búsqueda de los huevos de pascua. Fue muy divertido pasar ese día junto con mis hermanos anfitriones buscando por todo el primer piso los huevos. Cada huevo tenía nombre

de cada uno, lo curioso fue que cada persona encontró un huevo que le pertenecía a otra persona, me pareció muy bonito ese hecho. El huevo estaba lleno de ricos dulces. Sin duda fue un bonito detalle muy aparte de pintar huevos, de ver la decoración a base de huevos de pascua y de cada día al frente de la casa observar un conejo hecho a base de madera.

Estoy feliz y agradecido con mi familia anfitriona por el hermoso año que hemos vivido juntos. Aprendí nuevas cosas con ellos/as, conocí nuevas tradiciones, compartimos viajes y muchas charlas. Les tengo tanto cariño que estoy seguro que no será la única vez en la que nos volveremos a encontrar.

Kindergarten der Kulturen

En mi centro de voluntariado también se vivió la magia de Pascuas, pero muy fuera de lo religioso, el enfoque era el empezar una nueva vida en la naturaleza. Con los/as niños/as realice técnicas de pintado, con ello dibujamos y coloreamos huevos de pascua que también sirvieron como decoración del kindergarten. Fue muy bonita la semana porque también hicimos manualidades con globos y cartón. Además, en el último día de la semana se escondieron muchos huevos en el jardín para que los/as niños/as empiecen a buscarlos y para después cerrar con un rico y delicioso banquete.

Hacer voluntariado en el Kindergarten der Kulturen fue una de las experiencias más bonitas que he podido tener porque he conocido a personitas muy maravillosas que me hacían los días muy felices. El trabajo con los/as niños/as se requiere mucha paciencia, y es esa virtud la que he podido desarrollar. Estos últimos meses estoy disfrutando al 100% el verano con los/as niños/as del Jambo y Watoto Gruppe, así que muy a parte de realidad mis deberes, también me doy un espacio para jugar con los/as niños y niñas cuando estamos en el jardín. Nos mojamos, jugamos fútbol, algunos quieren que les cabalgue sobre mis hombros, otros quieren saltar muy alto o construir castillos de arena y entre otras cosas. Personalmente puedo decir que la actividad que me encanta hacer con los/as niños/as es jugar congelados porque a los/as niños y niñas les divierte correr muchísimo (Creo que he realizado mucha actividad física en este año jaja).

No olvidaré los momentos en que hicimos música en el Schlafraum (un espacio donde los niños/as pueden jugar antes de la hora de ir a dormir) o cuando hicimos presentamos de teatro o cuando cocinamos Mazamorra morada para luego compartir nuestro postre en la hora del almuerzo. Son recuerdos que tendré muy presente.

Como proyecto final para mi centro de voluntariado, construí un teatro de títeres con el apoyo de mi Papá anfitrión. El teatrín lo construimos en el mes de mayo y cuando estuvo listo lo llevamos al kindergarten. Los/as niños/as estuvieron muy felices ese día. Lo que venía era interesante. El teatrín no estaba listo, faltaba pintarlo. Así que muchos de los/as pequeños/as tuvieron la motivación para que pintar el Puppentheater. Los/as niños y niñas usaron la creatividad para que el teatrín salga muy colorido. Cuando este ya estaba listo, comenzó la diversión para empezar a estrenar el teatrín.

En el mes de Julio se acerca el festival de verano, es ese día donde haré una pequeña presentación de títeres, tengo muchas expectativas y nervios sobre como saldrá la actividad.

Tándem

Un pequeño espacio que quiero dedicarle a mi querida amiga Daniela. Una persona que ama el español al 100%. Ella es mi compañera de Tándem desde la primera semana de octubre. Casi todos los martes compartía con ella un café y hablábamos en alemán y en español (Daniela en español y yo en alemán). De esa forma aprendíamos muchas cosas como la gramática, nuevo vocabulario, palabras de la calle, cultura e intereses. Ella es una persona muy Toll (Genial).

Estoy muy feliz de conocerte querida Daniela, y muchas gracias por enseñarme mucho el idioma alemán.

Müllheim

Me enamoré mucho de la pequeña ciudad de donde vivo. Según mi punto de vista, Müllheim es un buen lugar para hacer muchas caminatas o poder estar sentado para apreciar los ocasos sobre el Himmelswiese o el Mullebuck. Asimismo, para reunirse en un café con amigos, hacer tándem o manejar bicicleta. Es en esta pequeña ciudad donde pasé más tiempo y donde aprendí mucho a valorar las amistades. He conocido muy lindas personas que me apoyaron mucho y me brindaron su confianza. La comunidad KJG de Müllheim me abrió sus puertas el primer mes que llegué a Alemania, gracias al apoyo de mis hermanos anfitriones y de mi hermana anfitriona. Cada viernes que tenía tiempo me acercaba al Salón de jóvenes y disfrutábamos la noche jugando Fútbol de mesa, escuchando música, conversando sobre temas de intereses o pequeñas salidas en eventos. Los/as jóvenes son personas muy positivas y amables. Un buen grupo con el que les dado mucha confianza y donde formé lindas amistades.

Dentro de mi año también apareció en el camino una comunidad de personas muy chéveres, la comunidad del Taizé de Mullheim. Una vez al mes nos reuníamos en la Iglesia del pueblo Niederweiler para cantar oraciones del Taizé. Entraba en reflexión cada vez que asistía a las reuniones.

Por último, en mi curso de alemán conocí a lindas amistades con las que he compartido muchos momentos en corto tiempo. Nos tomábamos el tiempo de conversar, reflexionar y aconsejarnos. La confianza creció muy rápido y juntos decidimos fortalecerla. En este tiempo demora mucho que oscurezca así que nuestras noches eran de encuentros, conversas y muchas salidas. Muchos de mis otros/as amigos/as también regresan a sus países en agosto y nos prometimos siempre estar en contacto. Los voy a extrañar mucho.

Finalmente puedo decir muy feliz que este año me enseñó bastante, estos últimos meses me llenaron de mucha alegría, gracias a las personas que conocí pude compartir mis experiencias positivas y negativas. Recibían consejos cuando lo necesitaba y me hacían sentir en confianza.

Alemania me enseñó mucho y agradecido estoy por ello. Las mejores experiencias de mi vida las estoy llevando con mucha felicidad.

Deutschland! Man sieht sich immer zweimal im Leben

(Alemania, siempre se ven dos veces en la vida)

¡Vamos, esta aventura recién comienza!

Danke!